

Propuestas de las plataformas independentista y unionista para el referéndum de Escocia

«La fecha del referendo ha sido establecida. La decisión la tiene que tomar ahora Escocia. Los argumentos relacionados con la economía, con el empleo, con la moneda... ceden ante la defensa de la Unión. Pensad en las cosas que hemos realizado juntos y en las cosas que podemos hacer juntos»¹.

David Cameron

Sumario: RESUMEN.—ABSTRACT.—I. INTRODUCCIÓN.—II. LA UNIÓN COMO PARTE FUNDAMENTAL DE LA FILOSOFÍA DEL PARTIDO CONSERVADOR BRITÁNICO.—III. EL PROTAGONISMO DEL PARTIDO CONSERVADOR BRITÁNICO EN LA PLATAFORMA UNIONISTA *BETTER TOGETHER*.—IV. EL SCOTTISH NATIONAL PARTY: DE ACTOR SECUNDARIO EN 1997 A PRINCIPAL EN 2014.—V. CONTROVERSIAS MÁS REALES QUE POTENCIALES EN *YES SCOTLAND*.—VI. LA CONFERENCIA ANUAL DEL SNP.—VII. CONCLUSIONES.

RESUMEN

El 18 de septiembre de 2014 Escocia celebrará el referendo en el que determinará la cuestión de si permanece en la Unión o, por el contrario, se separa del resto de naciones integrantes del Reino Unido, creando el (nuevo) Estado escocés.

Las plataformas unionista (Better Together) e independentista (Yes Scotland) están realizando una labor fundamental de cara a explicar al electorado escocés los pros y contras de ambas opciones. El consenso preside el modus operandi de Better Together bajo el liderazgo de Alistair Darling (Labour Party) ya que conservadores, laboristas y liberales son conscientes de que el mantenimiento de la unidad de Reino Unido es el gran objetivo político para 2014.

★ Investigador Agregado del Instituto de Estudios Riojanos (IER), Autor de *Cameron. Tras la sombra de Churchill y Thatcher*, editado por Siníndice, Logroño, 2011, 163 pp.

¹ Palabras de DAVID CAMERON en la Conferencia Anual del Partido Conservador, celebrada entre el 29 de septiembre y el 2 de octubre de 2013 en Manchester. http://www.conservativepartyconference.org.uk/Speeches/2013_David_Cameron.aspx. Accedido por última vez el 22 de octubre de 2013.

En lo que se refiere a Yes Scotland, el monopolio en la misma del Scottish National Party, amenaza con provocar divergencias con el resto de socios, particularmente con el Scottish Socialist Party, entre otras razones, porque ambos partidos, contemplan el significado de la independencia de manera muy distinta. Este fenómeno también puede predicarse de su visión del Reino Unido y del entramado de relaciones internacionales que establecería una Escocia independiente. Asimismo, el lenguaje de extrema izquierda practicado por el SSP supone una amenaza para convencer a quienes a día de hoy no tienen decidido su voto en la consulta.

PALABRAS CLAVE: Descentralización, Independencia, referéndum, soberanía, Alex Salmond, David Cameron, Ed Miliband, Nick Clegg, Nacionalismo, Scotland Act, Union, Better Together, Yes Scotland.

ABSTRACT

On September 18, 2014 Scotland will celebrate the referendum which will determine the question of remaining in the Union or, on the contrary, Scotland separates from the rest of the Nations of the United Kingdom, creating the new Scottish State.

The unionist (Better Together) and independence (Yes Scotland) platforms are making a fundamental duty explaining to the Scottish electorate the pros and cons of both options. The consensus presides over the modus operandi of Better Together under the leadership of Alistair Darling (Labour Party). Conservatives, labour and Liberals are aware that the maintenance of the unity of the United Kingdom is the great political goal for 2014.

Regarding Yes Scotland, the control of the platform by the Scottish National Party, threatens to cause disagreements with other partners of the platform, particularly with the Scottish Socialist Party, among other reasons, because both parties, understand the meaning of independence in very different ways. This stark contrast can also be perceived in the vision of the United Kingdom and the international relations framework that would establish an independent Scotland. Also, the leftist language practised by the SSP poses a threat to convince the electorate who today have not decided their vote in the referendum.

KEY WORDS: Devolution, Independence, referendum, sovereignty, Alex Salmond, David Cameron, Ed Miliband, Nick Clegg, Nationalism, Scotland Act, Union, Better Together, Yes Scotland.

I. INTRODUCCIÓN

El 18 de septiembre de 2014 Escocia votará si se mantiene como nación integrante del Reino Unido o por el contrario, se independiza del mismo, con-

figurándose de este modo como Estado soberano. El reto que afrontan tanto unionistas (conservadores, laboristas y liberales) como independentistas (SNP, socialistas y verdes) es mayúsculo. Ambos bandos son conscientes de que sea cual sea el resultado final, se derivarán numerosos interrogantes que deberían resolverse en el corto plazo.

Si finalmente triunfa el mantenimiento de la Unión, David Cameron se comprometió a estudiar la modificación del Scotland Act de 1998, lo que se traduciría en un aumento competencial del parlamento escocés, fenómeno que en ningún debe interpretarse como una alteración radical de la fisonomía de la *Devolution*², tal y como la diseñó el primer gobierno de Tony Blair (1997-2001). Ruth Davidson, la líder del Partido Conservador escocés, ha insistido mucho en este punto: el objetivo es dotar de más responsabilidad al parlamento escocés y fortalecer la *Devolution*³.

No obstante, el calendario político británico y las prioridades asociadas al mismo, tendrán una importancia mayúscula a la hora de fijar los tiempos de la reforma. En efecto, si el referendo está previsto para el 18 de septiembre de 2014, meses después, en el primer semestre de 2015, Reino Unido celebrará elecciones legislativas. Es probable, por tanto, que especialmente laboristas y conservadores, presten mayor atención a asuntos generales (panorama económico) y no particulares (Escocia) a fin de garantizarse la mayoría absoluta, lo que última instancia daría como consecuencia indirecta una demora en el ritmo de los cambios constitucionales.

En este sentido, se ha convertido en una constante por parte de la plataforma unionista *Better Together*, además de recalcar la trascendencia de preservar la Unión, evitar deliberadamente las especulaciones sobre la magnitud de los cambios posteriores, entre otras razones porque la concepción de la nación que tienen liberales, laboristas y tories varía enormemente, como su peso y trayectoria reciente en Escocia, escenario donde por ejemplo, los conservadores nunca han ocupado posiciones de gobierno en el restablecido parlamento.

Por tanto, a la hora de encauzar la reforma, el análisis del Profesor Charlie Jeffery toma pleno significado: *«en un cierto sentido los unionistas de Escocia están hoy en día notablemente nacionalistas. Esto puede explicarse por el hecho de que aunque se sigue apoyando la Unión con el Reino Unido, se valoran también argumentos para un sistema político escocés más independiente y desmarcado del sistema político del Reino Unido concentrado en Westminster. Es por ello*

² Un análisis de las implicaciones de la *Devolution*, lo ofrece el Profesor VERNON BOGDANOR: *«la transferencia de poderes de una autoridad política superior a una inferior. (...) La Devolution implica la creación de un organismo elegido y subordinado al Parlamento. Con ello se busca mantener intactas las características primordiales de la Constitución británica, la supremacía del Parlamento»*.

BOGDANOR, VERNON, *Devolution in the United Kingdom*, Oxford University Press, Oxford, año 2000, pp. 2-3.

³ *Holyrood Magazine*, 26 de marzo de 2013. Accesible siguiendo este enlace, consultado por nosotros por última vez el 23 de octubre de 2013. <http://www.holyrood.com/2013/03/davidson-withdraws-line-in-the-sand-on-further-powers/>

que se consideran las políticas en Escocia cada vez mas diferentes en términos nacionales»⁴.

Por el contrario, si triunfa la ruptura, los proyectos de los partidos que defienden esa opción presentan notables diferencias en lo referente a la organización política, en algunos casos parece que insalvables. La visión de la independencia como «fórmula mágica» para encarar exitosamente los problemas de diversa índole (económicos, laborales, medioambientales) se perfila como su único nexo.

Igualmente, en el significado y en la finalidad que cada uno de ellos otorga a la independencia existen variaciones substanciales, aunque a efectos teóricos, sobresale la que efectúa el SNP, quien la contempla como la evolución lógica de la *Devolution* iniciada en 1997, argumentando que, como parte del sistema de Westminster, Escocia sufre un déficit democrático que tiene consecuencias tangibles en aspectos como el empleo o el bienestar, concluyendo que con la separación, se iniciará una nueva etapa con unas relaciones renovadas con el resto de naciones integrantes del Reino Unido⁵.

Se trataría, en definitiva, de un nuevo escenario que el SNP define como «Unión Social» y que en algunos aspectos sería continuista con la tradición británica, como advierte el Profesor Michael Keating: «*hay pocas pruebas de que los escoceses busquen una mayor autonomía para convertirse en una potencia en los asuntos internacionales, o para cambiar la política exterior o de defensa*»⁶.

II. LA UNIÓN COMO PARTE FUNDAMENTAL DE LA FILOSOFÍA DEL PARTIDO CONSERVADOR BRITÁNICO

En el referendo de 1997, los tories jugaron un rol marginal ya que fueron la única formación contraria al restablecimiento del Parlamento en Escocia. Previamente, se negaron a integrarse en organizaciones informales de la sociedad civil que, durante los años de gobierno del Partido Conservador (1979-1997), exigieron un cambio en la forma bajo la que Escocia era gobernada,

⁴ JEFFERY, CHARLIE, «Escocia, nacionalismo y unidad: ¿se están acercando cada vez más las posiciones/intereses?», *Cuadernos Manuel Giménez Abad*, editado por la Fundación Manuel Giménez Abad de Estudios Parlamentarios y del Estado Autonomo, Zaragoza, núm. 1, junio de 2011. Versión on line, consultada por nosotros por última vez el 23 de octubre de 2013. http://www.fundacionmgimenezabad.es/images/Documentos/Cuadernos/1_cuadernos_junio2011.pdf.

Para MICHAEL KEATING, «*la opinión escocesa parece empujar hacia más autonomía y reconocimiento de la diferencia regional. No se trata de que los escoceses quieran políticas muy divergentes respecto a las de Inglaterra, sino que el marco de referencia para debatirlas se encuentre en Escocia*».

KEATING, MICHAEL, *La independencia de Escocia. El autogobierno y el cambio de la política de la Unión*, editado por la Universidad de Valencia, 2012, p. 143.

⁵ Véase, por ejemplo, STURGEON, NICOLA, «Independence: a renewed partnership of the Isles», 6 de junio de 2013. En <http://www.scotland.gov.uk/News/Speeches/renewpartnership06052013>. Consultado por última vez el 23 de octubre de 2013.

⁶ KEATING, MICHAEL, *op. cit.*, p. 202.

aunque rechazando como opción la independencia (lo que hizo que el SNP tampoco se uniera a ellas).

Entre dichas organizaciones sobresalieron dos: the Scottish Civic Assembly y especialmente the Scottish Constitutional Convention⁷, que desarrolló su trabajo, básicamente, durante el mandato de John Major (1990-1997). Éste, como réplica, lanzó un mensaje alarmista en cuanto al futuro del Reino Unido si finalmente se consumaba la creación de un Parlamento para Escocia⁸, fenómeno que interpretaba como el paso previo para la desmembración del Reino Unido.

No se trató de un punto de vista carente de peso el ideario tory sino que, muy al contrario, ocupó un espacio protagonista tanto en su manifiesto electoral de 1992 como en el de 1997. En el primero, definía los planes a favor de la independencia (SNP) como la receta para la debilidad y el aislamiento; consideraba que aunque laboristas y liberales no contemplaban la ruptura de la Unión, su apuesta a favor de la *Devolution* suponía un riesgo; finalmente, recalca que Escocia, como parte del Reino Unido, había desarrollado una distintividad y unas instituciones propias⁹. En el segundo, insistía en que el posible establecimiento de un Parlamento para Escocia (y una Asamblea para País de Galés), minarían la estabilidad de Reino Unido, creando un nuevo nivel de gobierno «hambriento por conseguir poder»¹⁰.

Este proceder y argumentar de John Major no implicaba novedad alguna. Como habían expresado Liam Fox, Mark Mayall y Alistair Cooke en 1988, aunque en Escocia se estaban produciendo movimientos a favor de la *Devolution*, el Partido Conservador no debería tomar parte en ellos. Dichos autores añadían una suerte de autocrítica: el hecho de que los tories hubieran especulado, básicamente en la década de los años setenta, con la posible creación de una Asamblea para Escocia, ocasionó el efecto contraproducente de espolpear al nacionalismo escocés por un lado, y por otro, de generar confusión y desamparo entre el votante conservador escocés¹¹.

Con todo ello, con vistas al referendo de 1997, los argumentos que manejaron los tories se resumieron en dos. Por un lado, la *Devolution* era el paso previo hacia la desmembración de la Unión¹², puesto que el SNP no se confor-

⁷ Ambas elaboraron sus propios documentos finales en los que describieron las opciones de reforma. Por parte de la Scottish Civic Assembly, el titulado *A new politics for Scotland*; en cuanto a la Convención Constitucional Escocesa, el titulado *Towards Scotland's Parliament*.

⁸ AUGHEY, ARTHUR, *Nationalism, devolution and the challenge in the United Kingdom*, editado por Pluto, 2001, p. 81.

⁹ Manifiesto del Partido Conservador británico para las elecciones de 1992, titulado *The Best future for Britain*. Accesible siguiendo este enlace, consultado por nosotros por última vez el 24 de octubre de 2013. <http://www.conservativemanifesto.com/1992/1992-conservative-manifesto.shtml>.

¹⁰ Manifiesto del Partido Conservador británico para las elecciones de 1992, titulado *You can only be sure with the conservatives*. Accesible siguiendo este enlace, consultado por nosotros por última vez el 24 de octubre de 2013. <http://www.conservativemanifesto.com/1997/1997-conservative-manifesto.shtml>.

¹¹ FOX, LIAM, MAYALL, MARK y COOK, ALISTAIR, *Making Unionism Positive*, editado por el Centre for Policy Studies, Londres, 1988.

¹² THATCHER, MARGARET, «Don't wreck the heritage we all share», en *The Scotsman*, 9 de septiembre de 1997. El artículo lo podemos encontrar en la website de la Fundación Margaret Thatcher,

maría sólo con la descentralización (a pesar de que desde instancias laboristas, se insistía en que el objetivo era la modernización de las estructuras del Estado británico, acercando el gobierno de Escocia a los escoceses). Por otro lado, crear una nueva institución gubernamental, suponía multiplicar los gastos¹³.

Consumado el resultado del referendo y por ende, la derrota del punto de vista tory, Bill Jamieson de manera escéptica argumentaba que *«el nuevo parlamento lejos de fortalecer la Unión es más que probable que provoque la desilusión ya que guiado por el SNP lo normal es que siga una evolución que provoque un altercado con el gobierno del Reino Unido»*¹⁴. Como puede apreciarse, no iba mal encaminado, pese a que liberales y laboristas, partidarios de la creación del parlamento escocés, insistían en una valoración diferente, en la que mezclaron dosis de realismo con otras de optimismo. Así, para Tony Blair *«la hora del centralismo ha terminado y ha llegado la hora del cambio y la modernidad»*¹⁵.

En cuanto al SNP, consideró el restablecimiento del Parlamento una etapa fundamental para Escocia más que para el Reino Unido, si bien en el programa nacionalista, la meta seguía siendo la independencia. Durante los años posteriores a 1997, esta interpretación se mantuvo intacta, tal y como expresaba John Swinney (líder del partido entre 2000-2004): *«el SNP usará los poderes actuales del Parlamento escocés para mejorar la vida de la gente tanto como podamos. Y demostraremos que si cubrimos etapas valiosas con los actuales poderes del Parlamento, mucho más podremos hacer con los completos poderes que nos dará la independencia»*¹⁶. De esta manera, el SNP denunció la existencia de un déficit competencial para Escocia en el Scotland Act de 1998 que le impedía afrontar de manera eficaz los problemas que se le presentaran.

Los tories, tras ser derrotados en el referendo de 1997, aceptaron los resultados. A partir de entonces, trataron de jugar un rol protagonista en la nueva institución y en el nuevo nivel de gobierno creado, siempre bajo la postura innegociable del mantenimiento de la unidad del Reino Unido. Un buen ejemplo de esta tesis lo apreciamos en la intervención de Malcolm Rifkind (Ministro de Exteriores con John Major entre 1995 y 1997) con motivo de la

siguiendo este enlace, consultado por nosotros el 21 de octubre de 2013. <http://www.margaret-thatcher.org/document/108373>.

¹³ *«Nosotros, como partido conservador que somos, estamos por la defensa de la Unión la cual ha dado mucho no sólo a estas islas sino a todo el mundo. Yo creo que la mayoría de los escoceses comparte este punto de vista. Por eso no debemos imaginar que el establecimiento de una Asamblea solucionará por sí sola todos los problemas de Escocia. (...) Los conservadores desean proteger, defender y restaurar la libertad para todo el Reino Unido. Esa no es la causa del nacionalismo, ni del socialismo. Pero es nuestra causa. Una causa que ofrece unidad donde los nacionalistas ofrecen separación. Una causa que ofrece oportunidad donde los socialistas ofrecen burocracia. Una causa que ofrece oportunidad y responsabilidad a nuestra gente joven.»*

THATCHER, MARGARET, «Speech to Scottish Conservative Conference», 15 de mayo de 1976. Accesible siguiendo este enlace, consultado por nosotros por última vez el 23 de octubre de 2013. <http://www.margaretthatcher.org/document/103028>.

¹⁴ JAMIESON, BILL, *The Bogus State of Brigadon. What can save Scotland?*, editado por The Centre for Policy Studies, Londres, 1998.

¹⁵ *La Vanguardia*, 12 de septiembre de 1997.

¹⁶ *La Vanguardia*, 7 de marzo de 2004.

Inaugural Foundation Lecture, en la cual definió la historia constitucional británica como un modelo de evolución gradual. De manera más concreta, sostenía que el Scotland Act de 1998 le había permitido dar respuesta satisfactoria a un escenario problemático planteado. No obstante, añadía un matiz fundamental: los partidos nacionalistas de Escocia no buscaban tanto una mejora en el funcionamiento de la Unión como sí la creación de estados separados.

Actualmente, los tories no han alterado ni su visión del Reino Unido ni la importancia de la Unión la cual, en palabras de David Cameron, «*nos hace más seguros, más fuertes, más ricos, más justos y más civilizados*». Además, como advierte Ben Harris (Bow Group) gobernar para toda la nación ha dado sentido al Partido Conservador a lo largo de su historia, por lo que la pérdida de Escocia, iniciaría no sólo el declive terminal de Reino Unido, sino de la propia formación¹⁷. De una manera más optimista se refería a esta cuestión la ex líder de los conservadores escoceses, Annabel Goldie, para quien el Partido Conservador sí que puede hacer una contribución positiva en el momento actual ya que si por algo es reconocido en Escocia, es por su apoyo a la unidad del Reino Unido¹⁸.

III. EL PROTAGONISMO DEL PARTIDO CONSERVADOR BRITÁNICO EN LA PLATAFORMA UNIONISTA *BETTER TOGETHER*

La llegada al liderazgo tory de David Cameron en diciembre de 2005 vino precedida de tres derrotas consecutivas (1997, 2001 y 2005) de su formación frente al *Nuevo Laborismo* de Tony Blair. Durante el período 1997-2010, los conservadores perdieron tanto su escarapela de «partido natural de gobierno» como aquella otra que les definía como un *One Nation Party*. De hecho, en Escocia, su representación fue testimonial, con momentos históricos, como la no obtención de ningún diputado en las elecciones de 1997¹⁹. En consecuen-

¹⁷ HARRIS-QUINNEY, BEN, «Conservatives must unite behind the Union», 22 de enero de 2013. El artículo podemos consultarlo a través de la página web del think tank británico Bow Group (www.bowgroup.org): <http://www.bowgroup.org/policy/conservatives-must-unite-behind-union>. Accedido por última vez el 21 de octubre de 2013.

¹⁸ GOLDIE, ANNABEL, «How can the Conservative Party Deliver for Scotland?», *Crossbow. The Magazine of the Bow Group*, edición especial de septiembre de 2013. Accesible siguiendo este enlace, consultado por nosotros por última vez el 22 de octubre de 2013. http://www.bowgroup.org/sites/bowgroup.uat.pleasetest.co.uk/files/Crossbow.New_.1.aw_reduce_size_mr.pdf.

¹⁹ MCELWEE, MARTIN, *The Conservatives in Scotland: no time for self-congratulation*, A Political Essay from The Bow Group, Londres, 2003. Accesible siguiendo este enlace, consultado por nosotros por última vez el 22 de octubre de 2013. <http://www.bowgroup.org/policy/conservatives-scotland-no-time-self-congratulation>.

SEAWRIGHT, DAVID, *The Scottish Conservative and Unionist Party: the lesser spotted tory?*, POLIS Working Paper núm. 13, febrero de 2004. Accesible siguiendo este enlace, consultado por nosotros por última vez el 22 de octubre de 2013. <http://www.polis.leeds.ac.uk/assets/files/research/working-papers/wp13seawright.pdf>.

cia, se asemejaban más a un partido inglés que uno que representara a todo el Reino Unido.

David Cameron fue consciente de este complejo legado y con la finalidad de alterarlo, perfiló su postura a través de tres momentos sucesivos:

- a) En el año 2006 elaboró el documento titulado *Built to Last*, en el que presentaba sus medidas como líder del Partido Conservador. Dentro de las mismas, la *Devolution* no ocupaba un lugar destacado. Él prefería hablar descentralización y de otorgar mayor protagonismo a las comunidades locales. Al respecto, históricamente los conservadores británicos siempre han defendido la tesis de que el gobierno debe tener el menor tamaño posible (*smaller government*) para no minar el binomio libertad-responsabilidad individual. Por ello, David Cameron recalcó que los ejecutivos de Tony Blair y Gordon Brown habían aumentado la centralización, agravando así los problemas en vez de solucionarlos²⁰.
- b) En el Manifiesto electoral de 2010, titulado *Invitation to join the government of Britain*, se definía el Partido Conservador como unionista. En este documento sí hallamos referencias más concretas y contundentes a la *Devolution*: se apoya y se desea que funcione.
- c) Acuerdo de gobierno con los liberales de mayo de 2011. Las alusiones a la cuestión escocesa son indirectas (por ejemplo, establecimiento de una Comisión para el estudio de la West Lothian Question o defensa de la implementación de las recomendaciones de la Comisión Calman)²¹.
- d) Como Primer Ministro, David Cameron reflejó la coyuntura complicada que su partido afrontaba en Escocia y su interés por alterarla: *«nosotros no estamos donde queremos estar. Hay quienes creen que una presencia mínima del Partido Conservador en Escocia es inevitable. Yo estoy totalmente en contra de ellos. Yo quiero señalar que es el momento de regresar más fuertes»*²².

En consecuencia, con respecto a 1997 ha variado radicalmente la visión que los conservadores tienen de la *Devolution*, aceptándola no sólo de manera retórica²³ y dotándola de una dimensión práctica de la que durante el período

²⁰ Véase al respecto CAMERON, DAVID, «It's time to transfer power from the central State to local people», 17 de febrero de 2009. En http://www.conservatives.com/News/News_stories/2009/02/Its_time_to_transfer_power_from_the_central_state_to_local_people.aspx.

CAMERON, DAVID, «Big society vs big government», 19 de abril de 2010. En http://www.conservatives.com/News/Speeches/2010/04/David_Cameron_Big_Society_versus_Big_Government.aspx. Consultadas ambas por última vez el 15 de mayo de 2013.

²¹ El acuerdo de la coalición entre conservadores y liberales, está disponible siguiendo este enlace, consultado por nosotros por última vez el 23 de octubre de 2013. https://www.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/78977/coalition_programme_for_government.pdf.

²² CAMERON, DAVID, «Scottish Party Conference», 26 de marzo de 2012. http://www.conservatives.com/News/Speeches/2012/03/David_Cameron_Scottish_Party_Conference.aspx. Accedido por última vez el 23 de octubre de 2013.

²³ GILLAM, CHERYL, «No turning back the clock on Devolution», 3 de octubre de 2006. Fuente: www.conservatives.com.

1997-2005 careció²⁴. Un buen ejemplo es su apuesta por *Better Together* como plataforma unionista, toda vez que se confirmó que habría referendo.

De esta manera, los conservadores subrayaban su aspiración a tener un rol activo en lo que al futuro político y constitucional se refiere, conscientes de que habrá cambios, aunque la naturaleza, significado y alcance de los mismos aún no está perfilada, ya que primero debe celebrarse la consulta. Obrar de este modo realista ha motivado que *Better Together* sufra una doble crítica: por un lado, desde el SNP se insiste que la victoria del NO irá ligada a una involución constitucional; por otro lado, se acusa a *Better Together* de no proponer ninguna alternativa atractiva para que Escocia siga unida al Reino Unido durante los próximos años²⁵.

En *Better Together* el liderazgo del laborista Alistair Darling es indiscutible, alentado por el propio David Cameron quien, de hecho, ha rechazado la propuesta de Alex Salmond para tener un «cara a cara» televisado entre ambos mandatarios. Bajo la óptica del Primer Ministro, de producirse tal debate, debería corresponder a los líderes de ambas plataformas y de manera realista matizó que «*Alex Salmond quiere un debate entre el SNP y los tories. Él quiere un debate entre Escocia y el Reino Unido. Él quiere un debate entre Escocia e Inglaterra. Nosotros le diremos no, este es un debate entre la gente que vive en Escocia y tiene que ver con su elección de si permanecen en el Reino Unido o lo abandonan*»²⁶.

Otro ejemplo donde se comprobó el protagonismo de Alistair Darling fue con su participación en la conferencia del Partido Conservador escocés (julio de 2013). En dicho evento, el político laborista insistió en que a Alex Salmond sólo necesita el 50% de los votos para cambiar la historia de la Unión.

Su presencia fue criticada por el SNP, formación que acusó de manera oportunista al Labour Party de compartir agenda con los tories, menospreciando el nacionalismo que las discrepancias entre los dos grandes partidos británicos son tan evidentes como compatibles con su defensa de la soberanía del Reino Unido. Como explicaba Brian MacDougall (director de campaña de *Better Together*), estar en una misma plataforma con los tories suponía una situación «nueva y extraña» pero se trataba de una «*una necesidad legal. Somos tres partidos que estamos en desacuerdo en lo que queremos para Reino Unido, sólo estamos de acuerdo en esta cuestión*»²⁷.

²⁴ WHELAN, DENIS, *Devolution all around: a manifesto for 2005*, A policy brief from The Bow Group, Londres, 2002. Accesible siguiendo este enlace, consultado por nosotros por última vez el 22 de octubre de 2013. http://www.bowgroup.org/sites/bowgroup.uat.pleasetest.co.uk/files/ebow_wheLAN.pdf.

²⁵ MAXWELL, JAMES, «Better together's dismal campaign will weaken the UK in the long-run», *The New Statesman*, 1 de agosto de 2013. <http://www.newstatesman.com/uk-politics/2013/08/better-togethers-dismal-campaign-will-weaken-uk-long-run>. Consultada por última vez el 22 de octubre de 2013.

²⁶ *The Scotsman*, 1 de octubre de 2013. <http://www.scotsman.com/news/uk/scottish-independence-david-cameron-stay-appeal-1-3119431>. Consultado por última vez el 22 de octubre de 2013.

²⁷ GORDON, TOM, «One year on: will better together change their tactics?», *The Herald Scotland*, 23 de junio de 2013. Accesible siguiendo este enlace, consultado por nosotros por última vez el 23

A la hora de defender la unidad de Reino Unido, *Better Together*, no sólo enfatiza las consecuencias materiales de la ruptura (principalmente en forma de pérdida de puestos de trabajo y de prosperidad) sino que alude también a la historia común compartida por Escocia con Inglaterra, Gales e Irlanda, basada en el gobierno de derecho y el respeto al pluralismo (lo que en última instancia permitió que Escocia desarrollara una identidad propia, complementaria con la británica, nunca antagónica).

Esta defensa de la integridad del Reino Unido también es compatible con alertar a la ciudadanía escocesa de los riesgos que comportaría la independencia en forma de repercusiones negativas que *Yes Scotland* o bien minimiza o bien descarta. El resultado es que el realismo con que *Better Together* explica el escenario que se plantearía para una Escocia independiente ha sido calificado por sus rivales como ejemplo de promover «una campaña del miedo» con una participación activa de los miembros del gobierno británico²⁸. Dentro de estos últimos, quien ha cobrado protagonismo es el Ministro de Exteriores William Hague. A través de sus intervenciones, algunas de ellas en la propia Escocia, ha corregido el discurso del SNP en lo que a las relaciones exteriores de una hipotética Escocia independiente se refiere.

En primer lugar, Hague puntualizó que si Escocia se decanta finalmente por la independencia, tendrá menos peso en la esfera internacional (por ejemplo, carecería tanto de la red de embajadas como del servicio de seguridad e inteligencia británicas)²⁹. En segundo lugar, el asiento en Naciones Unidas correspondería a Reino Unido, nunca a Escocia. En tercer lugar, y de manera más rotunda, lanzó la siguiente advertencia: aunque el gobierno británico siempre apoyaría los intereses de esa Escocia independiente en organizaciones como la OTAN o la UE, podría haber Estados que no obraran de igual manera ya que «*hay otros países dentro de la UE que están muy comprometidos con su propia unidad nacional y que tendrían su propio interés en demostrar que no es fácil unirse a la UE si abandonas uno de los Estados miembros*»³⁰.

El prisma con que el SNP contempla relaciones internacionales difiere por completo. Apela a una suerte de continuismo con las que han sido directrices de la política exterior británica, evitando cualquier confrontación con aquellos países y aquellas organizaciones con las que Londres ha mantenido tradicionalmente alianzas.

de octubre de 2013. <http://www.heraldsotland.com/politics/referendum-news/one-year-on-will-better-together-change-their-tactics.21402294>.

²⁸ Véase, por ejemplo, la entrevista a Alex Salmond en *Holyrood Magazine*, 18 de octubre de 2013. En <http://www.holyrood.com/2013/10/independent-streak-interview-with-first-minister-alex-salmond/>. Consultada por última vez el 20 de octubre de 2013.

²⁹ *The Telegraph*, 20 de junio de 2013. Accesible siguiendo este enlace, consultado por nosotros por última vez el 24 de octubre de 2013. <http://www.telegraph.co.uk/news/uknews/scotland/10133150/William-Hague-Scottish-independence-would-diminish-Britain-on-world-stage.html>.

³⁰ *The Scotsman*, 21 de junio de 2013. Accesible siguiendo este enlace, consultado por nosotros por última vez el 24 de octubre de 2013. <http://www.scotsman.com/news/politics/top-stories/scottish-independence-would-weaken-uk-hague-1-2972672>.

La diferencia radicaría, según Salmond, en que «*como nación independiente, nosotros estableceríamos nuestros objetivos, nuestros partenariados y nuestras prioridades. Ese es el elemento fundamental de la independencia*»³¹. No obstante, existe una «trampa» en el argumento empleado por el SNP: cuando se refiere a la contribución que ha realizado Escocia a los asuntos internacionales, omite que lo hizo formando parte del Reino Unido, nunca como Estado soberano³².

Esta tesis se ha comprobado en dos temas controvertidos: por un lado, la OTAN (organización sobre la que el SNP no siempre tuvo una actitud constructiva) y la Unión Europea (escenario en el viene mostrándose como un partido eurófilo, más si cabe tras la promesa de David Cameron de convocar un referendo de permanencia o abandono para 2017, siempre y cuando tories ganen las elecciones de 2015).

En este sentido, puede afirmarse que el órdago lanzado por David Cameron a la UE el pasado mes de enero, lo ha instrumentalizado el SNP para reivindicar su proyecto independentista allende las fronteras británicas. Al respecto, Nicola Sturgeon ante el European Policy Centre de Bruselas afirmaba lo siguiente: «*yo quiero hablar específicamente sobre el papel de una Escocia independiente en la Unión Europea. Yo explicaré cómo nos beneficiaremos de ello y cómo contribuiremos al trabajo de la Unión Europea. Yo dejaré claro que al contrario que el gobierno de Reino Unido, Escocia está profundamente comprometida a seguir dentro de la Unión Europea como nación independiente. (...) Permittedme dejar claro que yo no hablo así para criticar al gobierno de Reino Unido. Yo puedo hacer eso fácilmente desde Edimburgo. Pero yo pienso que es importante que nuestros colegas en Bruselas y de la Unión Europea, reconozcan que la perspectiva del gobierno escocés sobre nuestro futuro en la Unión Europea es muy diferente a la del actual gobierno británico. La opinión pública en Escocia es también bastante diferente a la opinión pública en Inglaterra. (...) Esta divergencia de puntos de vista entre Escocia y el resto de Reino Unido no es un fenómeno reciente o a corto plazo. Aunque no sugeriría que nunca haya existido, lo cierto es que el euroscepticismo nunca ha tenido la misma potencia en Escocia que en otras partes de Inglaterra. (...) Por el contrario, el gobierno escocés entiende y apoya la necesidad de reforma de la UE. Sin embargo cree que esas reformas son mejor realizadas dentro de la UE a través del diálogo constructivo y de la alianza con otros Estados miembros. Ese no parece ser el camino establecido por David Cameron*»³³.

No obstante, la postura hacia la UE del SNP puede resultar problemática. En la misma se ha percibido una evolución, en paralelo a los avances experi-

³¹ SALMOND, ALEX, «Scotland as a Good Global Citizen», 9 de abril de 2013. En <http://www.scotland.gov.uk/News/Speeches/scotland-global-citizen>. Accedida por última vez el 24 de octubre de 2013.

³² Véase, por ejemplo, SALMOND, ALEX, «Scotland's place in the world: a good global citizen», 19 de junio de 2012. En <http://www.scotland.gov.uk/News/Speeches/scotland-internationalJune2012>. Accedido por última vez el 22 de octubre de 2013.

³³ STURGEON, NICOLA, «Scotland's relationship with Europe», 26 de febrero de 2013. En <http://www.scotland.gov.uk/News/Speeches/scot-europe-sturgeon-26022013>. Accedido por última vez el 23 de octubre de 2013.

mentados por el proceso de integración europea. Así, del NO a seguir en la CEE defendido por los nacionalistas escoceses en el referendo de 1975 (cuando mostraron una hostilidad similar a la apreciada en sectores de la izquierda laborista que identificaba a la Comunidad Económica Europa como un club capitalista), ha pasado a propugnar posiciones más eurófilas que las del gobierno de David Cameron, al que a su vez acusa, coincidiendo en ello con el resto de fuerzas políticas británicas, de sufrir la influencia del UKIP (partido abiertamente comprometido con la retirada británica de la UE).

La UE, en consecuencia, se ha convertido en un escenario preferente para la Escocia del futuro diseñada por el SNP y Salmond ha impartido varias conferencias para explicar el punto de vista de su partido. A pesar de lo complejo que resultaría convertirse en un nuevo Estado miembro, la estrategia seguida por el SNP no ha buscado la confrontación con las instituciones europeas (desmarcándose así del *modus operandi* que caracteriza al gobierno del Partido Conservador y enfatizando que el posible abandono de la UE que defienden sectores tories sería perjudicial para los intereses de Escocia). Alex Salmond y el SNP han procurado mostrar a su nación como un buen socio, que concibe el proyecto europeo como uno no sólo guiado por fines económicos, sino políticos y culturales también³⁴.

IV. EL SCOTTISH NATIONAL PARTY: DE ACTOR SECUNDARIO EN 1997 A PRINCIPAL EN 2014

Con respecto al escenario de 1997, la otra diferencia que puede trazarse es el rol del Scottish National Party. Entonces, la formación de Alex Salmond optó por subordinarse, tácticamente hablando, al Nuevo Laborismo de Blair, uniéndose a la plataforma *Scotland Forward*³⁵, lo que no implicaba que compartieran el significado y alcance de la reforma.

Transcurridos 16 años, el SNP gobierna con mayoría absoluta Escocia, con un proyecto político cuya piedra angular es la independencia, percibida como una fuerza esencialmente positiva, progresista y basada en el respeto mutuo.

Se trata de una premisa que el SNP repite en cuantos escenarios participa. El objetivo es explicar que, al contrario de lo que sucede en otras partes del mundo, el debate que acontece en Escocia no es étnico sino cívico, de manera que, como relataba Nicola Sturgeon (actual Deputy First Minister), *«los lazos familiares, históricos, sociales y culturales que compartimos con el resto de Reino Unido se mantendrán con independencia de cómo seamos gobernados. De hecho, el*

³⁴ <http://news.scotland.gov.uk/Speeches-Briefings/The-European-Union-527.aspx>. Accedido por última vez el 24 de octubre de 2013.

³⁵ *«El Partido Laborista y el SNP han formado un matrimonio de conveniencia para sacar adelante el referéndum. Ambos están de acuerdo en la autonomía, pero mientras para los unos es un fin en sí misma, para los otros es simplemente el primer paso para la separación del Reino Unido».* *La Vanguardia*, 11 de septiembre de 1997.

debate tiene que ver con la clase de país que queremos ser. ¿Cuáles son nuestras ambiciones sociales y económicas y qué sistema de gobierno es el que mejor nos equipa para realizarlas? Mi tesis es que con el completo abanico de poderes económicos y sociales en manos del Parlamento escocés, estaremos más capacitados para realizar la sociedad más justa y próspera a la que aspiramos»³⁶.

Por tanto, tras su triunfo electoral de 2011, en la agenda del SNP el referendo de 2014 ha ocupado el lugar principal, a nivel de gobierno y a nivel de partido. Una vez se conoció la fecha de la consulta, su actuación fue determinante a la hora de crear la plataforma independentista *Yes Scotland*, en la que tiene protagonismo absoluto, a pesar de que en la misma también se integran dos formaciones que tienen representación o la han tenido en el Parlamento de Escocia, como the Scottish Green Party (SGP) y the Scottish Socialist Party (SSP).

Ambos partidos se han visto obligados a elaborar por un lado, el listado de justificaciones de su presencia en *Yes Scotland* y por otro, el de las razones por las que estiman necesaria la independencia y el significado que ésta tiene para ellos. En este segundo, se aprecian diferencias substanciales entre los tres partidos (SNP, SSP y SGP), mientras que el consenso se observa más en su recurso a lo emocional, con la finalidad de convencer a los indecisos.

En este sentido, el uso de metáforas es uno de los aspectos más sobresalientes; por ejemplo, para hablar de la distancia que le lleva *Better Together* en las encuestas, Dennis Canavan (Chairman de *Yes Scotland*) afirmaba lo siguiente: «esta campaña es más un maratón que un sprint. Yo he corrido varios maratones en mi vida y sé que muchas veces el que va primero a mitad de la carrera no siempre es el ganador»³⁷.

Desde las filas del SSP, Colin Fox evaluó el año de funcionamiento de *Yes Scotland*, otorgando a su partido un rol destacado en la preparación de los actos y movilizaciones. Para ello, los socialistas escoceses vienen utilizando un lenguaje radical, producto del particular significado que otorgan a la independencia como liberación de la clase trabajadora escocesa de las «cadenas británicas». Por tanto, cuando hablan de Escocia independiente añaden el epíteto «socialista».

En íntima relación con esta idea, hallamos la visión negativa que emiten de *Better Together* y de sus intenciones por mantener intacta la Unión, fenómeno que John McAllion explicaba en los siguientes términos: «(*Better Together*) hunde sus raíces en su pasado imperial de la Unión (miembro permanente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas; miembro del club exclusivo que tiene armas nucleares; una nación con un gran poder que es temida y respetada a lo largo del mundo). Estas son las prioridades reales de los tres grandes partidos políticos

³⁶ STURGEON, NICOLA, «Scotland and Europe», 25 de enero de 2013. En <http://www.scotland.gov.uk/News/Speeches/Scotland-europe-25-01-2013>. Accedido por última vez el 22 de octubre de 2013.

³⁷ <http://www.bbc.co.uk/news/uk-scotland-scotland-politics-24183083>. Consultada por última vez el 23 de octubre de 2013.

británicos. En semejante visión no hay espacio para una Gran Bretaña que priorice los intereses de la clase trabajadora. La independencia de Escocia por sí sola no garantizará esos intereses. Sin embargo, nos liberará de un Estado británico que durante demasiado tiempo ha ahogado las aspiraciones de los trabajadores»³⁸.

Por tanto, desde el SSP (y no tanto desde el SNP o el SGP) se alude por un lado a una opresión sobre Escocia ejercida por el gobierno de Reino Unido y por otro, a una ausencia de interés del Estado británico por la suerte que pueda correr la nación del Norte. Este último aspecto era explicado así por el también socialista Alan Bisset: «*en última instancia Escocia con la independencia puede controlar su respuesta a la crisis. Con un voto NO cedemos ese control a un gobierno en otro país el cual no tiene en su mente buscar lo mejor para Escocia. Eso no es democracia y no tiene sentido*»³⁹.

El SSP hacia el SNP adopta un tono conciliador en cuestiones como la OTAN o la Monarquía⁴⁰, si bien mostrándose opuesto a ambas, que se transforma en más combativo cuando aborda temas como la moneda que tendría una Escocia independiente. Así, frente al mantenimiento de la libra esterlina defendido por el SNP (y cuestionado por *Better Together*), para el SSP tal opción implica debilidad y ausencia de confianza en la ciudadanía escocesa, decantándose por una moneda escocesa no convertible, gracias a la cual, bajo su punto de vista, se pondría fin a la especulación⁴¹.

En cuanto a los verdes, han defendido el referendo y la independencia con la peculiaridad de rechazar ser calificados de nacionalistas. Su líder, Patrick Harvie, se ha esforzado en reflejar que lo prioritario es la agenda de objetivos (sostenibilidad, justicia y paz), los cuales son más factibles de conseguir en una Escocia independiente. En consecuencia, él votará sí en el referendo de 2014 pero no por razones de bandera, patriotismo o identidad política, sino de eficacia⁴², algo que se consigue acercando el proceso de toma de decisiones a la gente. De hecho, los verdes en su discurso utilizan más el concepto

³⁸ MCALLION, JOHN, «The reality behind better together's rose tinted unionism», en *Scottish Socialist Voice*, Issue 414, 29 de marzo de 2013. Publicación disponible on line siguiendo este enlace, consultado por nosotros por última vez el 20 de octubre de 2013. <http://www.scottishsocialistparty.org/wp-content/uploads/2013/03/Socialist-Voice-Issue-414.pdf>.

³⁹ BISSET, ALAN, «A vote NO doesn't make sense». En *Scottish Socialist Voice*, Issue 413, marzo de 2013. Edición on line siguiendo este enlace, consultado por nosotros por última vez el 21 de octubre de 2013. <http://www.scottishsocialistparty.org/scottish-socialist-voice-issue-413/>. En idéntica dirección argumental va el artículo publicado en este mismo número de *Scottish Socialist Voice* por Campbell Martin, titulado «Independence and socialist policies key to a renewed Scotland».

⁴⁰ FOX, COLIN, «Yes Scotland. One year on», en *Scottish Socialist Voice*, Issue 419, 7 de junio de 2013. Publicación disponible on line siguiendo este enlace, consultado por nosotros por última vez el 20 de octubre de 2013. <http://www.scottishsocialistparty.org/wp-content/uploads/2013/06/ssv419.pdf>.

⁴¹ NEWMAN, BILL, «A scottish socialist pound?», en *Scottish Socialist Voice*, Issue 420, 21 de julio de 2013. Publicación disponible on line siguiendo este enlace, consultado por nosotros por última vez el 20 de octubre de 2013. <http://www.scottishsocialistparty.org/wp-content/uploads/2013/06/ssv420.pdf>.

⁴² HARVIE, PATRICK, «Why a yes voter needn't be a nationalist», 10 de enero de 2013. <http://www.yesscotland.net/news/perspective-why-yes-voter-neednt-be-nationalist>. Consultada por última vez el 22 de octubre de 2013.

de «descentralización» que el de independencia⁴³ y en su reciente conferencia anual (5-6 de octubre) el tema que copó mayor atención fue las próximas elecciones europeas (junio de 2014).

Igualmente, el tono con que el SGP contempla la Unión es menos beligerante que el los socialistas y SNP. De hecho, los verdes recurren a la expresión más neutra (y distante) de «gobierno británico», si bien después lo caracterizan de manera negativa: privatizador de los servicios públicos, aplica un modelo económico orientado exclusivamente al mercado, estigmatiza a los inmigrantes, arremete contra el sistema de bienestar y promueve la agresión militar⁴⁴.

En noviembre de 2012, the Scottish Green Party emitió su documento para explicar las razones por las que avalaba la independencia y lo que ésta posibilitaría⁴⁵: descentralización del poder (particularmente a las comunidades locales); creación de una constitución escrita (elaborada en contacto directo con el pueblo escocés y basada en la equidad, los derechos humanos, los valores democráticos y en consideraciones ecológicas). En lo relativo a la moneda, se establecería un calendario para pasar de la libra esterlina a una propia, para garantizar de este modo el control de Escocia sobre su propia economía.

V. CONTROVERSIAS MÁS REALES QUE POTENCIALES EN YES SCOTLAND

El carismático y ex miembro del Partido laborista Dennis Canavan fue designado Chairman de esta plataforma. Es y será un personaje que dejará titulares, algunos de los cuales, podrían incluso suscitar conflicto, en especial con el SNP. El primero de ellos se produjo el pasado verano y tuvo que ver más con un escenario de futuro que de presente ¿quién debería ocupar la Jefatura del Estado en la Escocia independiente?

Al respecto, Canavan declaró que era partidario de realizar una consulta (posterior a la victoria del Sí) para determinar si la Monarquía ostentaría ese lugar, tal y como defiende el SNP. Consciente de que tal propuesta sería recibida por el unionismo con críticas, explicó su posición, aunque no la varió: *«la verdadera democracia está basada en la soberanía del pueblo más que en la soberanía de una Monarquía y por eso en una Escocia independiente al pueblo se le debería dar la oportunidad lo más pronto posible de decidir si quiere una*

⁴³ Véase al respecto la entrevista a la diputada por el SGP en el Parlamento británico, Caroline Lucas, en *Holyrood Magazine*, 5 de octubre de 2013. Consultada por última vez el 22 de octubre de 2013.

⁴⁴ HARVIE, PATRICK, «An alternative vision». *Holyrood Magazine*, 27 de agosto de 2013. Accesible siguiendo este enlace, consultado por nosotros por última vez el 23 de octubre de 2013. <http://www.holyrood.com/2013/08/an-alternative-vision/>.

⁴⁵ SCOTTISH GREEN PARTY: *Scottish Independence*. Briefing note, noviembre de 2012. Accesible siguiendo este enlace consultado por nosotros por última vez el 22 de octubre de 2013. <http://www.scottishgreens.org.uk/wp-content/uploads/2013/09/Scottish-Greens-Independence-Briefing-Nov-12.pdf>.

*Jefatura de Estado hereditaria o una Jefatura de Estado elegida. Una Jefatura de Estado hereditaria es una afrenta a la democracia y un completo anacronismo*⁴⁶. Lo relevante es que su punto de vista no es un hecho aislado o marginal; por el contrario, el Scottish Socialist Party y el Scottish Green Party lo comparten.

Por tanto, moneda y jefatura del Estado son temas trascendentes en los que los miembros de *Yes Scotland* muestran posiciones antagónicas. SNP, SSP y SGP han tratado de minimizar las diferencias entre ellos, apelando al carácter plural de la plataforma, lo que les permite trasladar una mayor amplitud de puntos de vista a la ciudadanía.

Sin embargo, no acaban ahí los puntos de conflicto potencial, ya que también se aprecian en sus opuestas visiones de las relaciones internacionales. Hemos señalado en los párrafos precedentes que el objetivo del SNP es que Escocia mantenga el peso diplomático del Reino Unido en organizaciones como la ONU, la OTAN, la Commonwealth y la Unión Europea, mientras que Estados Unidos sería socio preferente del gobierno de Edimburgo⁴⁷, añadiendo que esa nueva Escocia independiente será «buen ciudadano global» que no aspirará a convertirse en superpotencia mundial.

Con respecto a la OTAN, las posiciones por un lado del SNP y por otro de SGP y SSP son antagónicas, cuando en un principio era un tema sobre el que cabría suponer consenso. La pregunta pertinente es, por tanto, ¿por qué se ha invertido la situación? La causa principal radica en la propia evolución del SNP que ha dejado atrás su oposición histórica a la OTAN, para aceptarla.

Con motivo de su estancia en Estados Unidos, Alex Salmond centró buena parte de sus discursos en subrayar la importancia de las cuestiones de defensa, enfatizando la posición geoestratégica de Escocia⁴⁸.

Paralelamente, verdes y socialistas mantienen intacta su visión de la OTAN, observada bajo los criterios de un pacifismo de cortas miras, lo que se traduce en que la conciben como una organización esencialmente militarista y orientada a hacer la guerra. De hecho, el SSP, con el objetivo de captar votantes en el nicho laborista, explica de manera peculiar la historia de la política de defensa seguida por el Labour Party: «*bien en el gobierno, bien en la oposición el Partido Laborista ha apoyado continuamente los ataques de la OTAN en Yugoslavia, Kosovo, Afganistán y Libia. El otrora Ministro de Defensa laborista George Roberston incluso fue Secretario General de la OTAN entre 1999-2004.*

⁴⁶ <http://www.bbc.co.uk/news/uk-scotland-scotland-politics-23485054>. Consultada por nosotros por última vez el 23 de octubre de 2013.

⁴⁷ Queremos llamar la atención de la importancia que concede el SSP a las relaciones con América Latina, en concreto con el socialismo del siglo XXI con quien comparte lenguaje, formas y objetivos. Véase, por ejemplo, BONNAR, BILL, «Venezuela at the crossroads», en *Scottish Socialist Voice*, Issue 416, 26 de abril de 2013. Edición on line accesible siguiendo este enlace, consultado por nosotros por última vez el 20 de octubre de 2013. <http://www.scottishsocialistparty.org/wp-content/uploads/2013/04/ssv416complete.pdf>.

⁴⁸ SALMOND, ALEX: «Scotland as a good global citizen», 9 de abril de 2013. En <http://www.scotland.gov.uk/News/Speeches/scotland-global-citizen>. Consultado por última vez el 20 de octubre de 2013.

*El apoyo del Labour a las agresiones y al imperialismo de Estados Unidos ha sido igualmente inquebrantable*⁴⁹.

En cuanto a los verdes, promueven el abandono de la OTAN y la puesta en marcha de una campaña a favor del desarme global. De hecho, forman parte *No to NATO Scotland Coalition* en la que se han integrado simpatizantes del SNP que rechazan el cambio de postura experimentado por su partido.

VI. LA CONFERENCIA ANUAL DEL SNP

Celebrada en Perth entre el 17-20 de octubre no aportó novedades significativas en lo que a la estrategia y fines del SNP se refiere. La independencia fue, nuevamente, presentada como la panacea para poner fin a los males por los que atraviesa Escocia⁵⁰. Sí que puede afirmarse que el SNP ha subido el tono de su discurso, especialmente cuando el contenido del mismo aborda temas económicos, acusando al gobierno de Londres de apropiación y mal uso de los recursos escoceses⁵¹.

Asimismo, Alex Salmond, en una parte de su intervención, se centró en priorizar diferencias significativas, casi antagonismos, entre Escocia y el Reino Unido. Con sus propias palabras: *«el debate real de cara al 18 de septiembre de 2014 es en quién tiene más confianza Escocia para tomar las decisiones acertadas: nuestro propio parlamento en Escocia o el sistema de Westminster que difícilmente representa los votos y valores de la gente que vive y trabaja aquí»*⁵². De manera específica, sostuvo que la coalición de gobierno entre conservadores y liberales carece de representación en Escocia⁵³.

Este tipo de acusación, que alude a que las formaciones de Cameron y Clegg son la tercera y cuarta fuerza en Escocia, la combina habitualmente el SNP con otras con las que busca suavizar su posición, al mismo tiempo que despejar posibles miedos asociados al nacionalismo. En este sentido, cuando Salmond fue entrevistado en la BBC, en el programa *The Andrew Marr Show*, puso especial interés en dejar claro que la independencia de Escocia no supon-

⁴⁹ Véase al respecto los siguientes artículos de McALLION, JOHN, «Labour was and is a pro-war party». En *Scottish Socialist Voice*, Issue 413, 8 de marzo de 2013. «Labour has had a long love-in with the bomb», en *Scottish Socialist Voice*, Issue 415, 12 de abril de 2013. Ediciones on line siguiendo los siguientes enlaces, consultados por nosotros por última vez el 21 de octubre de 2013. <http://www.scottishsocialistparty.org/wp-content/uploads/2013/03/Socialist-Voice-Issue-413.pdf>. <http://www.scottishsocialistparty.org/wp-content/uploads/2013/04/ssv415.pdf>.

⁵⁰ HYSLOP, FIONA, «Past, present and future: cultural and heritage in a independent Scotland», 5 de junio de 2013. En <http://www.scotland.gov.uk/News/Speeches/Culture-Heritage05062013>. Consultada por última vez el 20 de octubre de 2013.

⁵¹ STURGEON, NICOLA, «Economics of independence», 4 de junio de 2013. En <http://www.scotland.gov.uk/News/Speeches/04062013>. Consultada por última vez el 20 de octubre de 2013.

⁵² <http://www.snp.org/blog/post/2013/oct/salmond-opens-snp-annual-conference>. Consultada por última vez el 21 de octubre de 2013.

⁵³ *Holyrood Magazine*, 23 de marzo de 2013. Accesible siguiendo este enlace, consultado por nosotros por última vez el 19 de octubre de 2013. <http://www.holyrood.com/2013/03/canavan-roars-at-snp-conference/>.

dría el final de Gran Bretaña, de tal modo que Inglaterra y Escocia seguirían siendo «buenos vecinos» y que el referendo, en definitiva, nada tiene que ver con cuestiones identitarias sino con una forma de ejercer mejor el poder⁵⁴.

En Perth, el anuncio más relevante aludió a la fecha (26 de noviembre de 2013) en que el gobierno escocés presentará el White Paper sobre la independencia. Por tanto, no será un documento consensuado con el resto de integrantes de *Yes Scotland* sino que representará exclusivamente la visión, objetivos y alianzas que el SNP tiene previstos para una Escocia convertida en Estado soberano.

VII. CONCLUSIONES

Unionismo e independentismo se han organizado para afrontar la trascendente consulta del próximo 18 de septiembre de 2014. A día de hoy, las diferencias en lo relativo al modelo de Escocia del futuro son visibles entre las formaciones que apuestan por la secesión, en aspectos clave como la moneda, la Jefatura del Estado o la política de defensa.

Al contrario de lo acaecido en el referendo de 1997 convocado por el gobierno laborista de Blair, en el de 2014 los tories sí que tendrán protagonismo, el cual estará vinculado a la que ha sido una de sus máximas históricas: la separación debilita, la Unión refuerza.

La forma de encarar el referendo de 2014 por parte de *Better Together* y *Yes Scotland* es antagónica. La primera apuesta por el realismo advirtiendo de los riesgos (económicos, políticos, culturales, sociales y diplomáticos) que acarreará la ruptura. La segunda sostiene todo lo contrario y entiende la independencia como la herramienta necesaria para la prosperidad. Ha suscitado, por tanto, unas expectativas demasiado altas que pueden traducirse fácilmente en desilusión si el resultado de las votaciones no es favorable. En cuanto al unionismo, si vence en la consulta, no deberá posponer la reforma constitucional, a pesar de la inminencia de las elecciones legislativas.

Better Together actúa sin fisuras y bajo el liderazgo de Alistair Darling. Los sondeos le otorgan una ventaja estimable, pese a lo cual insiste en la importancia de votar NO el próximo 18 de septiembre. Por su parte, *Yes Scotland*, en palabras de su Chairman Dennis Canavan, apela a ganar los corazones del votante y se auto-define como la campaña de la esperanza, frente a la campaña del miedo representada por su contrincante. Puede afirmarse que en *Yes Scotland* predomina el componente emocional sobre el racional.

A nivel particular, es destacable el rol protagonista que ha adquirido el Partido Conservador: con respecto al referendo de 1997 mantiene inalterable su compromiso con la unidad del Reino Unido pero ahora lo hace participan-

⁵⁴ *The Telegraph*, 20 de octubre de 2013. <http://www.telegraph.co.uk/news/uknews/scotland/10391888/Alex-Salmond-Scottish-independence-would-not-mean-end-of-Great-Britain.html>. Enlace consultado por nosotros por última vez el 22 de octubre de 2013.

do activamente en los debates de reforma constitucional y condenando los excesos verbales y la euforia que destila el SNP en particular y *Yes Scotland* en general.

David Cameron es partidario de una reforma del Scotland Act de 1998 que se traduzca en nuevos poderes para el Parlamento escocés, pero antes de ello, el electorado deberá rechazar la independencia en el referendo de septiembre de 2014. Que urgiera a Alex Salmond a realizar una consulta potencialmente rupturista, no es sinónimo de que defienda la desintegración de la Unión. Dicho con otras palabras, no ha incurrido en el error de identificar como sinónimos referendo e independencia.

Sin haberse celebrado aún la consulta, el SNP ya ha diseñado el entramado de relaciones internacionales que tendría una Escocia independiente. Su visión de ciertos aliados (Estados Unidos) y de determinadas organizaciones (OTAN) en nada se asemejan a las que tienen en mente sus socios de plataforma.

Conforme se acerca la fecha del referendo, SNP, SSP y SGP rivalizan por ver quién transmite una imagen más negativa del Reino Unido y del interés de *Better Together* por mantener la unidad. Tienden acentuar las diferencias entre Escocia y Reino Unido y a minimizar semejanzas y trayectoria común compartida.